

sensibilidad de las impresiones resultó ser más extenso, con mucho, que el de la percepción consciente. La vista, el oído y otros órganos íntimos del sistema nervioso central, responden a estímulos demasiado débiles para ser percibidos conscientemente.

Cierto caballero, en presencia de su mujer, propuso a los operadores de una *ouija board* varias preguntas que debían ser contestadas por un tal John Smith, fallecido.

*Pregunta.* ¿Quién soy yo?

*Respuesta.* Un camarada de infancia.

*Pregunta.* ¿Dónde estás?

*Respuesta.* En esfera más elevada.

*Pregunta.* ¿Irán tus padres al sur este invierno?

*Respuesta.* Si se cumplen los deseos de mi madre.

*Pregunta.* ¿Qué es lo que desea tu viuda?

*Respuesta.* Querría encontrarse aquí.

La esposa del caballero que hacía las preguntas confirmó la exactitud de las respuestas. Dijo que la madre del extinto le había manifestado que estaba muy deseosa de pasar el invierno en